



objeto grande y largo como un pene pero de goma, yo no sabía lo que seguiría pero el tendí una toalla en el piso y me pidi que me acostara en ella boca abajo y que abriera un poco los pies y que me relajara, según lo que seguía a me iba a gustar, cuando lo hice destapo aquel tarrito y se llenó dos dedos del aceite que traía dentro, los llevo a mi culo y me lo unto todo al rededor del ano luego me dijo que hiciera posición de perrito y comencé a introducir un dedo en mi ano y luego los dos, como estaba aceitoso no me dolió, al contrario, después de un rato sentí rico. Cuando me vio bien relajado me pidi el pipi de goma y comencé a empujarlo adentro de mí, esto si fue un poco difícil pero lo entro todo, por un rato lo metí y saco, yo sentí ya mi culo ancho y no entendía de que se trataba todo esto ni para que lo hacía, de repente se arrodillo detrás de mí y puso su pito en mi trasero haciéndome hacia el lentamente. Lo metí completo, de repente comencé a investirme yo sentí algo raro que me gustaba y lo noto en mi cara, me penetro por un largo rato, se detiene por momentos, me tocaba el pito y luego me ensartaba de nuevo, él se dedicó casi por un largo rato a meterme el pipi de goma y luego el suyo, me hizo acomodarme en varias posiciones varias veces, Incluso me penetro dentro de la piscina y me hizo sentar en ella varias veces, para terminar chupo mi pito por un rato y luego me hizo chupar el suyo, me lleno la boca de leche y me llevo a la ducha para bañarme de nuevo, el mismo me estrego todo el cuerpo, después de la ducha me entrego un paquetito y dijo, entrégale a tu abuela, no lo vas a botar. Me monto de nuevo a la camioneta y me regreso con ella. El paquete que le entregue a mi abuela de parte de él nos devolvió la tranquilidad pues desde eso, ella nunca me pidi que saliera con nadie más y tampoco le volvieron a mandar paquetitos conmigo. Todo terminó ahí.